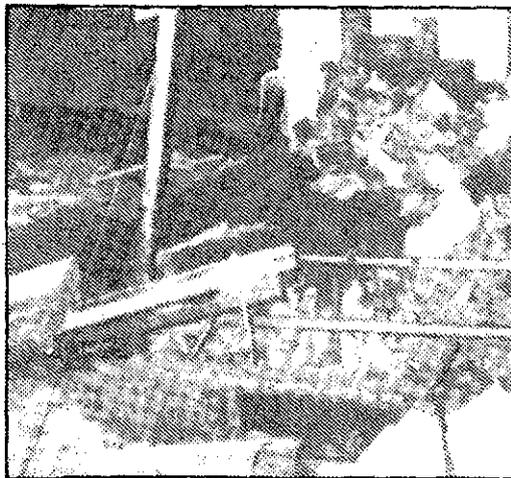


Procesados dos médicos

Extirparon el intestino en vez del cordón umbilical

En Barcelona han sido procesados dos médicos por un probable error en una intervención quirúrgica. Al parecer, al operar a una mujer para eliminar de su cuerpo un supuesto feto muerto, se equivocaron y le extirparon casi todo el intestino delgado. Acusados de imprudencia temeraria, están en libertad bajo fianza, pero los abogados solicitan una indemnización de trece millones de pesetas.



En Bayona

Bombas contra el Palacio de Justicia

En la madrugada de ayer fueron arrojadas dos granadas contra una fachada del Palacio de Justicia de Bayona, en Francia. Una de ellas estalló y, al acudir las fuerzas de Seguridad, los terroristas dispararon sus ametralladoras, hiriendo a un policía.

La vanguardia

edición General

Sábado
26 julio 1986

En el nuevo Gobierno de Felipe González

Continuismo y pequeña reforma

JULIO FERNANDEZ. MADRID

El tercer Gobierno socialista de la Monarquía parlamentaria, que Felipe González dio a conocer a media tarde de ayer, fiesta de Santiago Apostol, supone cambios en cinco departamentos y la entrada de cuatro nuevos ministros con vistas a conseguir mayor eficacia. La continuidad política y humana es el signo de este nuevo Gabinete, que hoy tomará posesión ante el Rey.

Entran en el Gobierno, Manuel Chaves, en Trabajo y Seguridad Social; Julián García Vargas, en Sanidad y Consumo; Luis Carlos Croissier, en Industria y Energía, y Virgilio Zapatero como responsable de la nueva cartera de Relaciones con las Cortes y Secretaría del Gobierno. Los cambios afectan también a Joaquín Almunia, quien pasa de Trabajo al segundo de los nuevos ministerios, el de Administraciones Públicas, resultado de fundir las principales competencias de Administración Territorial y Presidencia, ahora desaparecidos.

El aplazamiento de un día sobre la fecha inicialmente prevista para la formación del Gabinete, no ha supuesto, como hace un año, sorpresas significativas. González se ha tomado con tranquilidad los cambios, que se circunscriben al relevo de tres ministros, Javier Moscoso, Ernest Lluch y Joan Majó, y a un ligera reacomodación administrativa.

La única perspectiva frustrada ha sido la ausencia de mujeres en el Gabinete, lo que había sido anunciado por Felipe González poco después de las pasadas elecciones. El dirigente socialista no dio seguridad al

respecto, y al final, ante la composición de los cambios, parece haberse inclinado por no forzar la inclusión de una mujer, para que hiciera solamente de florero en la mesa donde se toman las decisiones más importantes del Estado.

El Presidente del Gobierno dispuso sus dudas la noche del jueves y ayer por la mañana se completaron los decretos para adscribir las competencias de los dos nuevos Ministerios. A las dos de la tarde, González comió en el Palacio de La Moncloa con todo el Gobierno saliente, repitiendo la despedida amistosa que hace justo un año hizo a los ministros caídos en la primera crisis de su Gabinete.

Después del almuerzo fue recibido por Su Majestad el Rey a quien propuso los nombramientos que hoy se publicarán en el Boletín Oficial del Estado, e inmediatamente acudió a informar a la ejecutiva federal del PSOE, que había sido convocada especialmente para este fin.

González ha confirmado con su Gobierno las ideas de continuidad y mayor eficacia sobre las que giró su discurso de investidura el pasado martes. Los pesos pesados del Gabinete continúan en sus funciones,



Administraciones Públicas y Relaciones con las Cortes, Ministerios a estrenar

desde el vicepresidente Alfonso Guerra, que llegó a bromear con los periodistas sobre la posibilidad de retirarse, hasta el responsable de Interior, José Barrionuevo, que con Fernando Ledesma, Carlos Romero y Abel Caballero, componían un cuadro de posibles cesantes.

Los nuevos ministros rejuvenecerán la edad media del Gabinete y en todos los casos son hombres conocidos del entorno del Presidente. Julián García Vargas, anterior presidente del Instituto de Crédito Oficial, puede ser considerado un técnico. Chaves y Croissier han cumplido hasta ahora misiones especiales encargadas por el Presidente, como puente entre el PSOE y la UGT, el primero, y como redactor de programas electorales y saneador del INI, el segundo.

Virgilio Zapatero, uno de los más importantes teóricos del socialismo democrático español, ve elevado y ampliado el rango de las funciones que hasta ahora desempeñaba con el ascenso al Consejo de Ministros desde donde estará mejor colocado para coordinar la acción legislativa del Gobierno. Todavía ayer no se precisaba si, además, Zapatero reunirá bajo el epígrafe de secretario del Gabinete, las competencias del

antiguo ministro de la Presidencia que no se refieren a la Función Pública.

El pequeño Ministerio de Administración Territorial, que dejó Félix Pons para presidir el Congreso de los Diputados, se engrosará con las competencias de la Secretaría de Estado para la Función Pública, componiendo un departamento que tendrá la competencia de reordenar la dispersa administración periférica del Estado.

Este departamento nace con el reto de realizar una auténtica desburocratización de la Función Pública, y con funciones tuteladas en los asuntos autonómicos cuya dirección política seguirá estando en el área del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra.

Esta mañana a las once, el nuevo Gobierno tomará posesión de sus cargos ante el Rey don Juan Carlos, en el Palacio de La Zarzuela, y es muy probable que celebren una primera reunión informal. El primer Consejo de Ministros se ha convocado para la tarde del lunes, después de que el Gobierno asista a su primer acto público por la mañana en el Congreso de los Diputados, donde los Reyes presidirán la apertura solemne de la tercera legislatura democrática.

Nada nuevo, según la oposición

REDACCION. MADRID

Para Gerardo Iglesias, portavoz de Izquierda Unida, «los escasos cambios realizados por el presidente González demuestran que su política en la legislatura que ahora comienza va a ser la misma de antes». La sustitución más clave, a su juicio, es la de Almunia por Chaves en la cartera de Trabajo, «pero lo ha hecho para tener más controlada a la UGT y someter el sindicato a la política social y económica del Gobierno, que es muy dura para los trabajadores». Se mostró sorprendido con el mantenimiento de Barrionuevo en Interior, «porque el consenso en contra de su política era general».

Manuel Fraga, presidente de AP, considera que «pocas reacciones pueden producirse ante un Gobierno que carece de programas y ante un Presidente que no ha definido la política que seguirá en los próximos años».

José Antonio Segurado, presidente del Partido Liberal, cree que, antes de enjuiciar sus actuaciones, es necesario conceder un plazo al nuevo Gobierno, al que desea «una buena singladura y acierto en la resolución de los problemas que tiene planteados España».

Miquel Roca dijo ayer en Barcelona que el nuevo Gobierno de Felipe González es «continuista».